



DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DIFUSIÓN CONTROLADA POR OJD.
Promedio último control: 60.032 ejemplares.

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001

REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA Inés Artajo Ayesa

SUBDIRECTORES
Luis Castiella Muruzábal y Miguel Ángel Riezu Boj

REDACTORES JEFES

José Miguel Iriberrí (Nacional/Internacional), José J. Murugarrén (Navarra), José María Esparza (Deportes), Fernando Pérez Ollo (Opinión) y Fernando Hernández (Diario 2).

JEFES DE SECCIÓN

Luis M. Sanz y Nacho Calvo (Navarra), Gabriel Imbuluzqueta (Cierre), Germán Larrañaga (Diseño), Jorge Nagore (Fotografía), Jesús Riaño (Deportes), Germán Ulzurrun (Mesa de Redacción), Ángel Zoco (Documentación) y Francisco J. Zudaire (Opinión).

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7

Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS

Centralita	948 236050
Redacción	948 236050
Fax Redacción	948 150484
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

EDITORIAL

En Salud no valen soluciones parciales

Las quejas y protestas en Salud no cesan y las soluciones parciales se han demostrado hasta ahora insatisfactorias. Se impone un análisis del sector, sometido a demandas sociales crecientes

Las críticas de los directores de centros de salud rurales se defienden solas, aunque la Administración pueda tener argumentos legales para exigir que los facultativos fijos cubran más de una guardia a la semana. Desde hace tiempo, Salud ofrece frecuentes noticias de conflictos y hay cierta coincidencia en que nunca ha habido tataro maldad, protestas y demandas profesionales y laborales en ese Departamento. Los responsables dicen y repiten que Navarra tiene una muy buena red pública de asistencia sanitaria, y tienen razón. A la calidad de los cuadros médicos deben añadirse los centros hospitalarios de Pamplona y los dos comarcales, los 55 centros de salud y los 247 consultorios rurales, la renovación y puesta al día de infraestructuras y la introducción de servicios como la informatización de los historiales médicos personales, que, dicho así y ahora, parece una dotación elemental e imprescindible, pero no todos tienen.

A la vez, sería insensato cerrar los ojos a las veloces transformaciones sociales de este servicio público. La red cubría la atención del medio millón de habitantes que contaba Navarra, censo que en pocos años han aumentado a seiscientos mil, con notables diferencias respecto a épocas anteriores. Por otra parte, la longevidad comporta más cuidados médicos, como es notorio, pero también ha crecido el número de nacimientos y, en consecuencia, las necesidades pediátricas. Nos hemos dado a exigencias antes desconocidas, por no decir impensables. Queremos ser atendidos inmediatamente, incluso en casos nimios, bien y además ser curados.

La plantilla profesional no ha crecido en proporción al aumento de cartillas sanitarias y resulta que faltan médicos para cubrir los puestos ofertados. Seguramente no se airean todas las condiciones de este problema -la corrección política pesa-, pero cada día parece más evidente que las soluciones no pueden ser parciales, pero también es claro que las condiciones no son las mismas en un ambulatorio urbano que en un consultorio rural. Y habrá que pensar que la cuestión de la sanidad pública ni siquiera puede afrontarse a escala autonómica.

Exigimos atención más rápida y eficaz y la plantilla no ha crecido como la población

APUNTES

El tren de nunca llegar

Los procedimientos son los que son, eso parece evidente. Pero el convenio sobre el TAV, para que éste llegue a Navarra, podría firmarse antes del 9-M, según el secretario de Estado de Infraestructuras, Víctor Morlán. Aun a riesgo de que los pliegos traigan carga electoralista, cuanto antes mejor, porque el corredor navarro del tren de alta velocidad empieza a ser más popular y conocido que el pentacampeón del Tour, con la diferencia de que aquél no ha ganado ni una etapa. Peor, no ha tomado la salida. Es hora pasada de ponerse en marcha.

Libros de texto gratuitos

Navarra comenzará el próximo curso a implantar un plan de libros de texto gratuitos que estará completo en 2011. A partir del curso 2008-09, los alumnos navarros de enseñanza obligatoria, primaria y ESO, comenzarán a disfrutar de esta ventaja. La Comunidad foral aprueba así esta asignatura pendiente. La medida supone una ventaja para las familias, cuyo desembolso, en función de los niveles, es de entre 100 y 300 euros. Al tiempo, aumenta la responsabilidad de los alumnos en el uso de los libros, para que otros compañeros también los aprovechen.

Un mundo archipelágico

La actual sociedad global se comprende mejor desde una óptica que el autor califica de marina, por sustentarse en la estructura archipelágica de la Sociedad de la Información

Pedro Lozano Bartolozzi



Paul Virilio sugirió recientemente que si bien la declaración de Francis Fukuyama sobre el "fin de la historia", parece prematura, en cambio se podría empezar a hablar del "fin de la geografía". El replanteamiento del espacio, entendido como territorio, fundamento físico de la soberanía del Estado, es un hecho evidente que se vincula al fin del sistema internacional westfaliano, a un escenario de fronteras sólidas, cuando en la actualidad es más adecuado referirse a fronteras porosas, relaciones transnacionales y hasta sociedades líquidas.

Estamos en la modernidad líquida según Zygmunt Bauman, o en la modernidad reflexiva, de acuerdo con la terminología de Ulrich Beck.

Las Relaciones Internacionales se basaban en el paradigma del sistema estatocéntrico, espacio prioritariamente terrestre, la sociedad global se comprende mejor desde una óptica que podemos calificar de marina, por sustentarse en la estructura archipelágica de la Sociedad de la Información.

El universo presente es un único espacio cruzado por caminos en red de distinta naturaleza, de modo similar a las derrotas que siguen en su singladura los buques, en sus rutas aéreas los aviones y en sus infopistas los mensajes de internet.

Los tratadistas clásicos de la Geopolítica valoraban prioritariamente en sus planteamientos estratégicos las zonas nodulares terrestres, mientras otros autores, como Mahan, insistían en la importancia del control del mar para tener poder, especialmente comercial y militar. La última frontera estratégica era, lógicamente, el espacio aéreo. Hoy lo es el cibernético.

Una primera consideración es la coexistencia axiológica de los espacios, que se vinculaban como estratos geológicos y que ahora se

estarían fundiendo en una geopolítica diversa, intervinculada, horizontal y mosaica, que nos llevaría a la comprensión del espacio del mundo global como una deconstrucción archipelágica.

Todo archipiélago conlleva una fragmentación del soporte terrestre y una convivencia de lo acuático y lo emergido.

El elenco de Estados miembros de la ONU confirma esta construcción poliédrica, asimétrica, quebrantada, de los actores nacionales. Junto a las gigantescas dimensiones de Rusia, Canadá, Estados Unidos, China, Brasil, Australia o India, especie de dinosaurios de la "selva fabricada", que en frase de Anthony Giddens es el mundo, están esos estados liliputienses como Bahrein, Seychelles, Malta, Aruba, Bermunda, Andorra o Liechtenstein, por cierto, casi todos islas o vestigios del feudalismo.

Si resulta intachable el argumento aplicándolo al tamaño de los actores estatales, también puede ser válido para la mayoría de los restantes parámetros que configuraban los Estados e incluso al resto de actores del sistema globalizado, hablemos de población, economía, poder militar, po-

El universo presente es un único espacio cruzado por caminos en red de distinta naturaleza

der blando o demás factores conformadores de sus diversos y diferenciadores perfiles.

En este proceso ha incidido, la aceleración del tiempo y las comunicaciones cada vez más veloces, hasta llegar a la instantaneidad cibernética. El espacio es ahora móvil, o al menos más de lo que antes lo era. Y lo decimos tanto para el transporte de las cosas, como de las personas o de los mensajes. Sin embargo esta red cada vez más tupida no sujeta un mundo más homogéneo, sino al contrario, más asimétrico.

Estamos por lo tanto, aparentemente, ante un horizonte de desorden y no ante un nuevo orden mundial. Ni siquiera ante el denunciado monopolio hegemónico norteamericano o ante el incipiente renacer de un sistema directorial apoyado en China Popular, Rusia, la Unión Europea y alguna otra potencia emergente, como Japón, India o Brasil. ¿Por qué? Por olvidarnos de tres hechos radicales; la erosión del modelo de los Estados naciones, la creciente incorporación de actores no estatales y la irrupción de otra red, a la par globalizadora y localista; la fuerza auroral de las grandes ciudades, que denominamos como sistema hanseático, y que vertebraba el núcleo del mundo archipelágico.

Pedro Lozano Bartolozzi es profesor ordinario de Relaciones Internacionales de la Universidad de Navarra

